

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO X.

DIRECTOR PROPIETARIO:

Ramón Blanco Rojo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En Murcia y Lorca, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre.
Número suelto 10 cts. Redacción: Apóstoles, 11, bajo.

COLABORADORES:

Todos los suscritores.

NÚM. 427.

CLEMARES

PLATERIA 56.

Nuevas remesas para la entrante temporada.

Pasamanería y toda clase de alornos.
Velos para sombreros, sombrillas, y en-tout-cas, alta novedad.

Perfumería de las principales fábricas nacionales y extranjeras.

Bon quina de la mejor marca conocida. Puntillas de mil clases y colores.

CASA DE ANTONIO CLEMARES
Platería, 56.

En el *Café del Arenal* (antiguo de Sevilla) se servirán hoy los helados: mantecado, avellana, crema de lima y vainilla.

MURCIA 26 DE JUNIO DE 1898.

La Juventud Literaria

PALIQUE

Ahora leo que en Bailén, que es provincia de Jaén, se está elaborando un pan que resuelve pronto y bien el conflicto en que hoy están.

Se elabora el pan que digo, según refiere un testigo de la población citada, con una mitad de trigo y otra mitad de cebada.

Hombre, puestos ya á mezclar con el fin de abaratar el pan, que no es un mal fin, también han pedido echar dos tercias partes de hollín!

Per si no hay recolección esa es buena solución, oportuna y muy sencilla. ¿No hay trigo? Se hace pan con cualquier cosa: ¡con arcilla!

Leemos.

«Nueva York.—Una partida de bandoleros ha detenido el tren expreso de California, en el que iban numerosos viajeros.»

Bandoleros no; ciudadanos de los Estados Unidos.

Allí no hay bandoleros desde el momento en que lo es todo el mundo.

Y sigue:

«Los bandidos yankis saquearon por completo el tren, apoderándose de cantidades de importancia. No dejaron ningún reloj ni joya. La caja de valores fué volada con dinamita.»

Nada, lo dicho; ciudadanos norteamericanos; que si á mano viene han votado á Mac-Kinley.

En cierta calle encontró la otra noche un sereno un pantalón claro.

¡Hombre!

Se necesita ir distraído para que se le caigan á uno los pantalones en la calle, sin notarlo.

Y para no sentir la frescura al quedarse en calzoncillos, si no los perdió también en otra parte ó no los llevaba puestos.

Que todo es posible.

O dejó los pantalones en el arroyo á propio intento, parodiando de este modo á Espronceda en vista de la situación en que se encuentra el país:

—Para que aquí marchemos vientos en popa ó sobran los pudores ó la ropa.

Un periódico titula así su artículo de fondo:

«Tras la guerra, la ruina.»

¿Pero había quien esperara otra cosa?

¿Aquí de la maldición de la gitana:

«Pleitos tengas y los ganes.»

El ministro de Instrucción de Rusia, fino y cortés, ha prohibido en su nación el uso de los corsés al bello sexo, en virtud de que causa muchas cuitas y daña á la salud de las bellas moscovitas.

Será muy posible que ellas, con furiosa indignación, manifiesten sus querellas contra esa resolución que deforma sus figuras; pues sin meter bien en caja las femeniles cinturas parecen sacos de paja. ¡No! lo que deben hacer, en mi modo de sentir, es fingir obedecer y con el corsé seguir, pues no creo que el ministro si es celosa parienta, proceda á hacer un registro ¡por muy ruse que se sienta!

A los españoles que fueron prisioneros de los yankis, les exhortaba un sacerdote francés á que estuvieran preparados para pasar en brevísimo tiempo á un mundo mejor.

Todo esto lo hacía, naturalmente, para hacerles sufrir con la creencia de que iban á ser fusilados.

Se comprende la conducta de ese señor sabiendo su apellido.

Se llama Mr. Bacín.

¡Conque... sífici!



Por tratarse de un ilustrado amigo y compañero, reproducimos de nuestro apreciable colega alicantino, «La Pénola» los siguientes bonitos versos:

LA MADRE ESPAÑOLA

—(o)—

Composición leída por su autor, en la Velada Patriótica del Circulo Católico, la noche del 2 de Mayo último.

Vedla con cuanto afán, con qué ternura
Cobia al pequeñuelo en su regazo;
Ora dándole un beso, ora un abrazo,
Con delirio que raya en la locura.

¡Con qué solicitud, junto á la cuna
Vela el sueño del ángel inocente,
Reflejando en su rostro dulcemente
La dicha que le presta tal fortuna!

¡Qué placer en su pecho cariñoso
Experimenta al ver la sonrisita
Que nace de aquél niño en la boquita
Cuando deja su sueño candoroso!

¡Con cuanta abnegación, con cuanto anhelo
Cuida su enfermedad, la más ligera
Y al redentor acude placentera
Pidiéndole su auxilio desde el cielo!

En el sér de su sér su encanto mora
Y él solo representa aquí en la vida,
Su ilusión, su esperanza más querida,
Su fé, su puro amor, el bien que adora....

Poco á poco, creciendo vá el infante
Y su menor capricho es satisfecho,

Por la mujer que le ofreció su pecho
Con cariño sin par, fiel y constante....

Mas ¡oh madre piadosa! ¡pobre madre!
La patria te reclama un sacrificio
Que ha de darle un inmenso beneficio;
Aunque el dolor tu corazón taladre.

La bárbara ambición de un pueblo ingrato
Hoy hiere su mejilla inmaculada,
Y pide humildemente, acongojada,
De tu hijo el asilio noble y grato.

Negárselo, es marcar sobre su frente
Que siempre pudo alzar gloriosa pura,
Un estigma de oprobio y amargura
Que llevará ante el mundo eternamente.

¡Madre infeliz, responde! ¿Se lo cedes?
Mira su desventura y triste llanto:
¿Consentirá tu amor, ardiente y santo,
Conceder lo que sola tener puedes?

—¡Sí!, ¡Sí!, pues que la patria lo reclama,
Pues que no hay mas remedio que cederlo,
Consiente veces mil, quiero perderlo;
¡Que acuda presto á España que lo llama.

Mi corazón se agita en el tormento,
La pena forma un nudo en mi garganta;
¡Mas no! ¡Señor! su muerte no me espanta,
Aunque este sacrificio es muy cruento.

¡Vé, pues, hijo á la lid, yo te lo mando!
La madre de tu madre pide ayuda,
Y el honor que su pecho siempre escuda
Tus esfuerzos irá con fé guiando.

El vencer ó el morir, todo es lo mismo:
Si sucumbes envuelto entre la gloria,
Mis rezos formarán por tu memoria,
En mi pecho un altar á tu heroísmo.

CARLOS LLOPIS REYNEL

